

# ESCUELAS INDIGENAS EN UN CONTEXTO URBANO CONTEMPORANEO. LOS QUE LLEGARON Y LOS QUE SE VAN

*Gabriela Barroso<sup>1</sup>  
Ramiro Morales<sup>2</sup>  
Darbelio Agatón<sup>3</sup>*

## 1.- El contexto de llegada.-

Uno de los fenómenos sociales más importantes por los que atraviesa la sociedad mexicana es la migración, definida como la movilización física de individuos de un espacio a otro; es un fenómeno que ahora más que nunca, ha afectado todos los aspectos de la vida de los hombres y mujeres que tienen que emprender por fuerza, esa aventura.

La crisis económica que ha golpeado fuertemente al medio rural y por tanto, al papel que como productores de bienes básicos o comerciales desempeñaban las comunidades indígenas de diversas regiones del país, las ha impulsado a experimentar una diversidad de estrategias económicas para lograr la sobrevivencia de sus familias.

Estas nuevas estrategias permiten la combinación del trabajo agrícola local y asalariado en otras regiones con ocupaciones en la producción de artesanías, en la maquila, en el comercio informal, en los servicios en las ciudades más cercanas, en las metrópolis regionales y en Estados Unidos.

Desde hace aproximadamente cuarenta años, los procesos migratorios de la población indígena del país se han acentuado y su carácter y destinos se han diversificado. Además de la migración hacia campos agrícolas para realizar trabajos en plantaciones de café, caña, jitomate y frutales, estos flujos migratorios se han orientado también hacia las zonas metropolitanas, ciudades cercanas y ciudades medias, pero también hacia zonas petroleras y turísticas.

Acapulco es el municipio con más alta inmigración en el estado de Guerrero concentrando al 25% de su población para el año 2009. De acuerdo con cifras del censo del año 2000, este

---

1 Doctora en demografía social (EHESS, París), labora en Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), tel 01 74 44 87 66 24, gabarroso@hotmail.com

2 Doctor en desarrollo regional (UAGro. México). Labora en UAGro, tel 01 74 44 87 66 24, mohera18@hotmail.com

3 Doctor en desarrollo regional (UAGro. México). Labora en la UAGro, tel 01 74 44 87 66 24, darbelio24@hotmail.com

puerto tenía una población total de 722 499 habitantes y su población indígena era en ese año de 10 269 habitantes proveniente principalmente de comunidades rurales de las regiones montañosas del mismo estado y de algunas regiones del estado de Oaxaca. Las principales lenguas indígenas que se hablan en el puerto son el náhuatl y el tu'un savi (mixteco), aunque también hay población hablante de ñondaa (amuzgo), me'phaa (tlapaneco) y zapoteco, entre otras.

Los migrantes de origen rural-indígena que llegan al Puerto de Acapulco provienen de regiones productoras de granos básicos o productos comerciales cuya rentabilidad se ha venido abajo ya que han sufrido un grave deterioro en sus recursos, mismos que se vuelven insuficientes para dar sustento a una población que siempre ha tendido al crecimiento. Por otro lado, se trata de poblaciones con altos índices de marginalidad en lo que a niveles de bienestar se refiere.

Las familias llegaron a Acapulco buscando trabajo temporal y poco a poco se fueron estableciendo y ocupando espacios en lugares poco valorados cercanos al centro de la ciudad o bien, en lugares circundantes, lejos del centro turístico. Estos espacios fueron ocupados por habitantes de las mismas comunidades que a partir del establecimiento de redes fueron atrayendo a más familias hasta constituir núcleos vecinales de parientes y paisanos. En algunas de estas colonias se registra una mayor o menor diversidad en cuanto a sus orígenes y en algunas otras, es predominante alguna lengua.

La colonia Ampliación Unidos por Guerrero está constituida por un complejo multicultural integrado por población indígena, afro-mestiza y mestiza. En cuanto a su población indígena se constituye de la siguiente manera: mixteca 49%, nahua 15%, tlapaneca 10% y amuzga 3% .<sup>4</sup>

Así, la población migrante se fue asentando en determinadas colonias integradas por paisanos y parientes originarios de los mismos municipios, incluso de las mismas comunidades por lo que han intentado rearmar algunos de los lazos de solidaridad que practicaban antes.

De esta forma, se han ido formando colonias alrededor de la zona turística del puerto que los atrae por su oferta de trabajo, sobre todo, en temporadas de vacaciones. Sin embargo, los migrantes también se han ido estableciendo en el puerto en busca de mejores servicios y en general con el fin de alcanzar mejores niveles de bienestar.

---

<sup>4</sup> Censo de Población levantado en la colonia Unidos por Guerrero, Gabriela Barroso, año 2007.

Es evidente que las ocupaciones a que ha tenido mayor acceso la población indígena se sitúan en gran medida en el mercado de trabajo informal. La población económicamente activa en el puerto era en el año 2004 de 257 599 personas predominando las ocupaciones del sector terciario, principalmente en los servicios y el comercio que en ese mismo año daban ocupación a un 45% y a un 24% de esa población, respectivamente.

Los trabajadores ocupados en estos sectores productivos se ubican, tanto en el mercado de trabajo formal, como en el informal que abarcan un gran abanico de ocupaciones en grandes establecimientos, hasta la venta en las calles o playas. Los datos muestran que en Acapulco durante ese mismo año persistía un elevado porcentaje de personas ocupadas y asalariadas sin prestaciones que oscilaba en promedio en un 60%.<sup>5</sup>

Los trabajos a que ha tenido acceso la población indígena migrante constituyen una gama de ocupaciones que rayan en la informalidad como trabajos de albañilería, herrería, mecánica, limpieza y servicio en sitios públicos, comercio ambulante compartido también con las mujeres, jóvenes y niños, ya sea en la ciudad o en la playa, lugar donde se venden productos alimenticios o artesanales y ofrecen distintos servicios a los turistas. Esta población también trabaja prestando sus servicios en hoteles, restaurantes o casas particulares.

Es evidente que el trabajo a que ha tenido acceso la población indígena es un trabajo informal, ya que el trabajo en empresas, en los hoteles o en tiendas, requiere al menos, de estudios de secundaria o preparatoria, preparación que las primeras generaciones de migrantes no tenían. Los jóvenes de la segunda y tercera generaciones de migrantes ya pueden tener la posibilidad de insertarse en estas últimas actividades debido a su formación escolar.

En general, el estado de Guerrero cuenta con grandes deficiencias educativas si se atienden los datos que señalan que en el año 2005, el 18.8% de la población de 15 años y más, no se había logrado incorporar al Sistema Educativo Nacional; el 16.4% contaba con primaria incompleta, el 16.6% logró concluir la primaria, el 20.4% tenía al menos un grado aprobado en secundaria, en estudios técnicos o comerciales, el 15.4% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y sólo el 10.3% tuvo acceso a algún estudio superior.

Sin embargo, en esta entidad hay grandes diferencias pues el municipio de Acapulco es el que tiene menor grado de analfabetismo en el estado con un 9.4% en contraste con tres de los municipios de la región de la Montaña que registran aún, altos índices de analfabetismo

---

<sup>5</sup> INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2004

como Cochoapa el Grande con 75.5%, Metlatónoc con 60.6% y Alcozauca de Guerrero con 58.1% (INEGI Guerrero, julio, 2008).

Esta información es relevante pues el analfabetismo y los bajos niveles educativos con los que llegan los migrantes desde estas regiones, determinan el tipo de empleos a que tienen acceso en el puerto.

En la colonia Ampliación Unidos por Guerrero, de acuerdo con el censo citado<sup>6</sup>, los padres de familia se dedican mayoritariamente a ocupaciones relacionadas con el trabajo informal como la construcción y el comercio en un 24% y 13% respectivamente.

Un cambio significativo en la vida de las familias de la Colonia Ampliación Unidos por Guerrero ha sido la copiosa incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en el puerto. De acuerdo con la información colectada casi la mitad de las madres de familia (42%), tienen un trabajo remunerado fuera de su casa, pero tienen al mismo tiempo, dificultades para incorporarse en ocupaciones más calificadas si se atiende a la información que nos señala su bajo nivel de escolaridad.

De acuerdo con los datos de dicha fuente, de las madres que trabajan, la mayoría se dedica a actividades de servicio doméstico y comercio en las calles y playas (33.2% y 18.5%). Si bien los hijos ya tienen un mayor nivel escolar que los padres, sus ocupaciones siguen estando dentro del mercado informal, ya que de los entrevistados, el 25% trabajaba en el comercio, el 30% en la construcción, el 13% en el servicio doméstico y el 31% en otras ocupaciones.

Es importante señalar que la población del puerto que migró de las zonas más atrasadas del estado, valoran mucho la posibilidad de obtener un empleo y un ingreso en esta ciudad porque en sus regiones no había ninguna posibilidad de lograrlo, aún en el nivel de informalidad e inseguridad en que los tienen. Sin embargo, los niveles de ocupación en el puerto son restringidos pues de acuerdo con la fuente citada, los hijos que ya cuentan con educación formal a niveles medio y superior tienden más a salir en busca de mejores oportunidades fuera de la región e incluso del país. La migración hacia los Estados Unidos crece entre la población indígena joven de Acapulco.

La población indígena migrante proveniente de la Montaña de Guerrero se ha desplazado también hacia el puerto de Acapulco con el fin de acceder a mejores servicios con el fin de optimizar sus niveles de bienestar. Así, han tenido acceso a la educación, a servicios de salud, a una mejor vivienda aunque es necesario señalar que las colonias como Ampliación

---

<sup>6</sup> Censo colonia Unidos por Guerrero, 2007.

Unidos por Guerrero tienen importantes deficiencias en estos últimos rubros si atendemos a la información del censo señalado que enuncia que la mitad de los habitantes cocinan con estufa y la otra mitad con leña, que sólo la mitad de esta población cuenta con drenaje y techo y paredes de material de concreto y ladrillos, que la mayoría de las casas cuenta con uno o dos cuartos solamente, de que todavía la mitad cuenta con piso de tierra, aunque hay que decir que un porcentaje muy alto cuenta ya con servicios de agua y luz.

Sin embargo, en general, de acuerdo con información colectada a partir del censo que se aplicó en la colonia Ampliación Unidos por Guerrero en el año 2007, se pueden observar algunos cambios relacionados con la composición familiar, los niveles educativos y el acceso a servicio de la población indígena residente, en comparación con su vida en las comunidades y en el medio rural.

Por una parte, puede señalarse que las familias tienden a ser más reducidas y la mayoría de ellas, cuenta con un promedio de dos o tres hijos, algunos que trabajan pero que también estudian generándose la posibilidad de que los hijos más pequeños sólo se dediquen a sus actividades escolares.

Existe sin duda, un gran interés de que los hijos se incorporen a un mayor nivel en la enseñanza media y superior y obtengan así una mayor formación escolar con el fin de que puedan acceder a mejores oportunidades de empleo. De hecho, se puede percibir que hay un incremento en los niveles de escolaridad entre los hijos, si se comparan con los que detectó la encuesta entre los padres y madres de familia.

Los habitantes de la Montaña y las comunidades indígenas y rurales guerrerenses han encontrado diversas alternativas para asegurar su sobrevivencia que a la vez, implican su traslado y permanencia en sitios de trabajo donde de una forma o de otra, participan de las relaciones sociales que allí prevalecen, a pesar de la discriminación que sufren.

En lugares como Acapulco, reproducen su vida familiar y a veces comunitaria a partir del contacto con sus coterráneos; mantienen relaciones de trabajo y participan en la red de relaciones sociales locales; sostienen al mismo tiempo, contacto con su comunidad de origen.

Establecen así una relación interregional a partir de la cual se reinventan como nuevos actores sociales cuya identidad cambia, sin dejar de ser nahuas, na savi ó me'phaa y sin dejar de reconocer su patria chica a la que se reintegran ocasionalmente en las fiestas.

La población indígena que ya reside en el puerto mantiene una mirada distinta en cuanto a su condición de acuerdo con el tiempo que tiene de haber migrado, de acuerdo con la edad y el nivel de involucramiento que tiene todavía con sus lugares de origen.

Hay diferentes opiniones entre los migrantes indígenas cuando comparan su situación en ambos sitios: los abuelos y aún los padres mantienen la añoranza de su tierra; algunos hasta quisieran regresar, mientras que los jóvenes no piensan así o quisieran hacerlo sólo periódicamente, de visita. Las primeras generaciones llegan al puerto buscando nuevas oportunidades, la segunda lucha por incorporarse de la mejor manera y obtener mayores ventajas y la tercera ya es habitante del puerto y poco mira para atrás en su historia. Estas últimas generaciones tienden a visualizarse emigrando hacia Estados Unidos.

Los migrantes viven y se integran a un medio donde convive una gran diversidad de grupos con distintos orígenes por lo que se empiezan a originar cambios en los papeles de los hombres y las mujeres originarios de comunidades indígenas. Las mujeres migrantes han escuchado que “siendo mujeres son individuos con derechos”, que ganan igual que los hombres pero que trabajan más; son mujeres que se comparan con otras mujeres, con aquellas que son diferentes, que se precian de tener derechos como “ciudadanas”, que escogen con quien casarse, cuántos hijos tener, que dejan a un marido o pueden denunciarlo en caso de violencia intrafamiliar.

La gente que migró en edad adulta responde a una doble mirada, misma que integra su nueva identidad con ingredientes culturales de su región originaria y con nuevos aprendizajes en una zona urbana cosmopolita como Acapulco. El testimonio de una madre de familia cuyo marido se encuentra trabajando en Estados Unidos, nos muestra esta situación.

*“Me gusta que los niños estén aquí en Acapulco, aquí van a la escuela, yo a veces voy al pueblo pero desde que se murió mi mamá ya no voy, ya no hay nadie en el pueblo. A los niños les hablo en mixteco, ellos hablan las dos lenguas, aprenden solitos de oírnos. Las costumbres son distintas: Allá se casan de 15 años, allá no escogen sus novios, aquí igual, con las que llegamos siguen esas costumbres, pero a mis hijas no, si quieren se casan, ellas van a escoger, van a estudiar, la grande estudia segundo de secundaria, si quiere, puede seguir, le gusta estudiar, respetaré su voluntad, si quiere casarse, que se case”.*<sup>7</sup>

Estamos en presencia de comunidades dinámicas y abiertas a transformaciones al cruzar las realidades como la migración, tanto interna como internacional, una competencia partidaria más abierta, su vinculación con organizaciones sociales de mujeres, de indígenas, de migrantes, con movimientos sociales regionales o nacionales y con organizaciones no gubernamentales que tienen diferentes propuestas.

---

<sup>7</sup> Entrevistas Acapulco 30 de junio, 2006

La migración construye así nuevas identidades ante la llegada y la consolidación de poblaciones de diversos orígenes a lugares y es claro que las demandas de los migrantes indígenas incorporan ya su condición de trabajadores, colonos, indígenas, hombres, mujeres y jóvenes.

Estamos frente a la construcción de un territorio reconstruido donde emergen nuevas identidades que se forjan día a día por la diferencia que se sabe y reconoce frente a los otros (por su origen étnico) y se tejen mediante las organizaciones que la misma población indígena residente ha ido armando y reforzando.

Hay organizaciones relacionadas con esta condición de migrantes indígenas en el puerto; se han formado diversas organizaciones como una Comisaría Indígena en la colonia Ampliación Unidos por Guerrero al estilo de las comisarías de las comunidades de la región de la Montaña cuyo fin es la promoción de la cultura indígena y atender demandas de los colonos.

Las formas de funcionamiento son parecidas a las formas de organización colectiva de la región de La Montaña. La participación se realiza a través de un Comité nombrado en asamblea general, pero, a diferencia de sus pueblos origen, la asistencia de las mujeres a las reuniones colectivas citadas por la Comisaría Indígena es elevada y los mestizos que viven en la colonia también se ven beneficiados.

Si bien se retoman formas propias tradicionales de organización, también éstas se reconfiguran y se adaptan al nuevo medio.

Dado que no ha sido posible que se reconozca oficialmente a la comisaría, se ha pedido el reconocimiento del Comité Ciudadano Indígena a través del cual se están haciendo las gestiones.

En un documento reciente, las demandas de este comité al municipio fueron: reconocimiento de la comisaría indígena, el registro civil, la construcción de la red de luz, arreglo del drenaje, agua potable, centro de salud, oficina para el comité ciudadano, apoyo a proyectos productivos, de hortalizas y artesanías, apoyo para el rescate cultural, taller para mujeres en alimentación higienes, y alfabetización. Respeto a los espacios de trabajo y venta de productos

Sin duda, entre las acciones más importantes que han asumido los indígenas residentes en Acapulco, se encuentra la proyección y ejecución de las escuelas bilingües en sus propias colonias.

Esta propuesta ha generado entre sus promotores una gran cantidad de gestiones, una lucha sin tregua para convencer de su necesidad a propios y extraños, para lograr apoyos y para ponerlas a funcionar.

Los maestros que las han proyectado se muestran orgullosos de lo que han logrado con la seguridad de que sus objetivos son claros, *“preservar, rescatar y revalorizar sus raíces y su cultura”*.<sup>8</sup>

## 2.- Jóvenes savi de Acapulco hacia Estados Unidos.-

Para los jóvenes savi no es fácil encontrar trabajo en un mercado laboral como el de Acapulco. En los rubros donde se han insertado los jóvenes savi son por lo general mal remunerados y con pocas perspectivas de superación. Además como se dijo anteriormente, los niveles de preparación escolar son bajos, tanto para hombres como para las mujeres. Aún en el caso de los pocos que han logrado acceder al nivel licenciatura, el desempleo no les asegura un futuro económico holgado.

Ante la crisis económica que vive México desde hace décadas, y la cual se ha agudizado en los últimos años, los jóvenes savi –al igual que cientos de miles en el país- tienen la perspectiva de irse a trabajar a los estados Unidos. Así, los jóvenes savi cuyas raíces étnicas enfrentaron un sistema de desprecio hacia lo indígena en la ciudad de Acapulco; lo enfrentan nuevamente pero en otro país, frente a culturas globalizadas pero con prejuicios racistas y en un ambiente que les permite acceder a trabajos igualmente mal remunerados, pero en dólares.

Las redes migratorias que se han tejido a lo largo de las décadas de migración indígena de los pueblos de la Montaña de Guerrero, son medio perfecto para llegar a grandes ciudades como Nueva York, Chicago, Los Angeles, entre otras. De igual manera las redes migratorias que funcionan en las costas de Guerrero facilitan la llegada a los Estados Unidos. En el caso de la Costa Chica de Guerrero existe la red que lleva a los jóvenes hasta Carolina del Norte y Carolina del Sur, red que hoy día traslada también a gente de la Montaña. Estas redes si bien se conformaron de manera regional –en su punto de arranque- se han ido socializando hacia otras poblaciones cuando la gente quiere llegar a algún destino con conocidos.

Los jóvenes indígenas que viven en Acapulco tienen también en mente emigrar, como lo hicieran algún día sus padres. Sólo que ahora ellos irán de Acapulco hacia Estados Unidos, en la búsqueda de dólares. Y no sólo de la Montaña de Guerrero hacia Acapulco.

---

<sup>8</sup> Canabal Cristiani, Beatriz y Gabriela Barroso, “Mujeres y migración de la Montaña de Guerrero con destino a Acapulco. Continuidad y cambio”



Durante el año 2009 en trabajo de campo se recolectó información de primera mano mediante entrevistas temáticas con jóvenes hombres y mujeres savi que son egresados de la escuela Ve'e Savi y que la historia les colocó en el papel de emigrar. Algunos de ellos y ellas después de estudiar la primaria se fueron hacia los EUA. Cuando contaron acerca de cómo se fueron, fue sintomático el hecho de retomar las redes migratorias diseñadas desde sus propios pueblos origen. En el caso de la Montaña de Guerrero es usual salir de Tlapa -la capital de la Montaña- y realizr una travesía de varios días para llegar primero a la frontera con estados Unidos y luego atravesarla para llegar al lugar de arribo. A manera de ejemplo, seguiremos la ruta y las formas de inserción laboral de algunos jóvenes que emigraron hace apenas pocos años y por casualidad pudimos entrevistarlos en Acapulco. Añadiremos también algunos testimonios de madres, hermanos, que tienen familiares en estados Unidos. Desde hace varias décadas la gente de la Montaña de Guerrero (primeramente los mestizos) migraron hacia la ciudad de Nueva York. La red para llegar a tal ciudad está hoy día bien sólida -a pesar de todas las inconveniencias y los riesgos que corren los migrantes por tratarse de gente indocumentada. Hay casos de jóvenes que a pesar de la corta edad han ido y regresado hasta tres veces. La forma de viajar más segura es irse con un familiar cercano (hermano, tío, padre) ó algún pariente lejano ó paisano del mismo pueblo. Esta cercanía les une más en el viaje pues se identifican en la travesía. El pago al "coyote" se realiza en dólares (ó en pesos mexicanos pero en equivalente a dólares). Salen de Tlapa en una camioneta de redilas, junto con otras personas mujeres y hombres de diversos pueblos de la Montaña. Aún si se trata de gente que vive en Acapulco ó en otra parte del estado de Guerrero, pues el viaje inicia en Tlapa. En el año 2007 todavía se le pagaba al coyote aproximadamente \$1,600 dólares americanos. Una de las principales rutas que siguen los jóvenes savi es entonces la de Tlapa-Puebla-Distrito federal- Sonora (dentro del territorio mexicano. De ahí pasan a Phoenix, a Los Angeles y a Nueva York.

Como en todo negocio, la migración tiene sus estatus: si pagas más puedes pasar más rápido "por la línea" incluso con papeles falsos (en dos ó tres horas ya está del otro lado). El costo se elevaba en esta modalidad hasta \$2,100 dólares americanos. Pero si no tienes lo suficiente, debes pasar por el desierto, con todos los riesgos que ello implica (asaltos, caer en manos de la migra, desmayarse, enfermarse, lastimarse ó inclusive morir de sed, cansancio, depresión). En esta modalidad de pagar menos se arriesgan más y en ocasiones la gente se desilusiona si los regresan. Sin embargo –cuentan algunos jóvenes- hay quienes hacen un segundo o tercer intento. Un joven menciona –es muy pesado, pero para mí era una aventura. Mi padre aguantó todo.

Los jóvenes, mujeres y hombres savi que en Acapulco no encuentran trabajo, llegan a trabajar allá gracias a los contactos previamente establecidos. Se trata de las redes migratorias que una vez establecida la población se convierten en redes de ayuda para encontrar trabajo, redes laborales. Así ellos se insertan en distintas áreas del trabajo indocumentado: niñeras, servidoras domésticas, lavaplatos, meseros, abarroteros y limpiadores en tiendas. Un trabajo apreciado en los estados Unidos es el que realizan en florerías.

En cuanto a la preservación de la identidad destaca el hecho de que la lengua tu'un savi (mixteco) se sigue practicando allende fronteras debido a que los familiares y paisanos se reencuentran. No encontramos que exista alguna organización de gente na savi en Nueva York ó en Chicago. Más bien existen organizaciones mestizas de mexicanos en estados Unidos, pero no específicas de indígenas guerrerenses allende fronteras. Sin embargo lo que sí se encontró es una identidad cultural que se reproduce a través de la lengua hablada y a través de los compromisos establecidos con los pueblos origen y con las familias que viven en Acapulco. Tales compromisos se concretan con envíos de dinero en forma de remesas familiares y como participaciones para las fiestas patronales y las obras sociales para los pueblos. El contacto no se pierde del todo y aunque es difícil volver por cuestión de la distancia geográfica y del costo del traslado, además de tener que pasar nuevamente por los riesgos que les impone el estatus de indocumentados, la gente savi vuelve en la medida de lo posible.

Cuando se pregunta a los jóvenes si piensan regresar a los estados Unidos responden: si hay otra oportunidad sí lo haría. Pero hay quienes ya no desean pasar por tantos accidentes y prefieren llevar una vida más tranquila en Acapulco, aunque ganen menos. Este es el caso sobre todo de las mujeres savi casadas y con hijos.

Pese a todo, las perspectivas de los jóvenes savi siguen estando allende fronteras. Y su juventud les hace ver la travesía como una aventura —a pesar de todas las vicisitudes que han corrido para llegar al lugar de arribo y sobrevivir en una ciudad altamente cosmopolita pero sin gran cabida para jóvenes mexicanos sin gran preparación escolar.

Para los padres de familia que ven irse a sus hijos a los estados Unidos, el sentimiento y la postura al respecto es variable. Hay quienes piensan *aunque mi hija se fue y me dejó sus hijos, yo los cuido hasta que ella regrese*. Es el caso de abuelas que fungen hoy día el papel de madres por segunda vez en su vida. Para los padres no es fácil tener a sus hijos lejos, pero son más los hijos hombres que alcanzan a los padres allá en Estados Unidos que las mujeres. Las jóvenes savi tienen también diversas perspectivas, hay quienes ya se casaron y

saben que el marido algún día se irá a buscar trabajo. O si vuelve, si las llaman para que los alcancen, si continúan la relación, si los hijos algún día alcanzan al padre, ó si éste vuelve prontamente, ó nunca.

La experiencia savi de jóvenes que nacieron o llegaron siendo niños a Acapulco, es aún muy temprana para asegurar un patrón determinado en la emigración hacia Estados Unidos pero lo que sí se sabe es que hoy día es quizá la alternativa a seguir por los jóvenes que esperan terminar su primaria para seguir los pasos de sus hermanos y su(s) padre(s).

Como hallazgos de la investigación se puede decir que la primera generación de gente savi que llegó a Acapulco tuvo la inquietud de que sus hijos estudiaran y crecieran con cierta seguridad económica y social que brindan los estudios. La escuela Ve'e savi jugó un papel importante en la educación formal de la segunda generación de gente savi en Acapulco. Pero también jugó un papel fundamental en la transmisión de la lengua hablada vista como un medio de rescate y revaloración de la cultura indígena.

Cuando la segunda generación se ve obligada a emigrar a Estados Unidos debido a la crisis económica mexicana, las perspectivas de los jóvenes se vuelven diferentes a las que tenían sus padres.

En Estados Unidos los jóvenes savi revaloran su cultura y mantienen lazos con los pueblos origen y con Acapulco, además de enviar sus remesas familiares y de fomentar el habla de la lengua tu'un savi. Mecanismos todos para fortalecer de alguna manera la identidad étnica.

## Bibliografía

Beatriz Canabal y Gabriela Barroso (2006), Entrevistas Colonia Ampliación Unidos por Guerrero, Acapulco, Guerrero, México, 30 de junio.

Canabal Beatriz y Flores Joaquín (2004), Montañeros. Actores sociales en la Montaña del estado de Guerrero. UAM, Universidad de Chapingo y El Atajo.

Censo Socioeconómico-demográfico (2007) Colonia Unidos por Guerrero, Gabriela Barroso. Inédito.

CONAPO (1995), Índices de marginación, México.

González y González L. (1986), Pueblo en Vilo, FCE, México.

INEGI (2000) Guerrero Perfil Sociodemográfico XII Censo General de Población y Vivienda, México.

INEGI (2000) XII Censo de Población y vivienda, México.

INEGI (2004) Gobierno del estado de Guerrero y Ayuntamiento de Acapulco Cuaderno estadístico municipal. Acapulco de Juárez, Guerrero.

INEGI (2004) Encuesta Nacional de Empleo Urbano, México.

INEGI (2005) II Muestra censal del Conteo de población y vivienda, México. Y el CELADE de Chile.

UNICEF (2005), Los primeros pasos en Revista Vigía de los derechos de la niñez mexicana. Número 1, Año 1, Abril del 2005. Consejo Consultivo de UNICEF México, UNICEF y Observatorio ciudadano de políticas de niñez, adolescencia y familias. México, D.F.

UNFPA (2005), Informe sobre el estado de la población mundial [www.unicef.org/mexico](http://www.unicef.org/mexico)